

Conferencia Internacional de Banca 2022

Crecimiento en un mundo fragmentado

Discurso inaugural de Ana Botín

1/ ¿Por qué fragmentación?

- Bienvenidos todos a nuestra conferencia bancaria. Es estupendo ver a tantos de ustedes aquí, en persona. Me gustaría dar las gracias en particular a algunos de los ponentes invitados -la lista es larga, no voy a leerla toda como hacen en los Oscar-.
- A menudo he dicho que soy un optimista que se preocupa mucho. Y en estos momentos hay mucho por lo que preocuparse, y eso se refleja en nuestro tema: "Crecimiento en un mundo fragmentado". ¿Es una exageración? ¿Se está fragmentando realmente el mundo? Lo cierto es que el comercio y las finanzas siguen fluyendo y, probablemente, gracias a los viajes y las telecomunicaciones nuestra generación está más conectada que nunca a nivel global. ¡Así que tal vez no tengo que preocuparme!
- Entonces, ¿por qué hablar de un escenario de fragmentación? Basta con mirar el mundo que nos rodea:
 - o Un mundo en el que Rusia y sus vecinos europeos parecen abocados a una trágica y traumática ruptura de relaciones que podría tardar una generación o más en repararse.
 - o Un mundo en el que Estados Unidos y China plantean cada vez más su relación en términos de suma cero.
 - o Un mundo donde la regulación, especialmente en las mayores jurisdicciones del mundo, y sobre todo en las áreas que se disputan el liderazgo tecnológico, puede ser tanto una barrera como un apoyo para la integración.
 - o Un mundo en el que las instituciones globales tienen que atravesar fallas geopolíticas que pueden tensarlas o incluso romperlas.
- La enumeración de estos temas, muchos de los cuales debatiremos hoy, plantea una segunda cuestión.

2/ ¿Por qué crecimiento?

- ¿Por qué hacer hincapié en el crecimiento en este contexto? No parece lo más obvio que, si el gran problema hoy es la fragmentación, tengamos que centrarnos en el crecimiento.
- Pero deberíamos hacerlo por tres razones:
 - o Primero, porque es lo que nos falta:
 - 6 países del mundo -incluida Italia- tienen una renta per cápita inferior a la de 2008.
 - 85 países -la mitad del mundo (44%), entre ellos España y 4 del G7- tienen una renta inferior a la de 2019, año del estallido de la pandemia.
 - o Segundo, porque sin crecimiento no podremos afrontar los problemas que preocupan a las personas: pobreza, empleo, desigualdad, cambio climático y estabilidad democrática. Más aún, tenemos que pagar los altos niveles de deuda que agobian a la mayoría de los países.
- Por lo tanto, tenemos que responder a algunas preguntas básicas:
 - ¿De dónde vendrá el crecimiento?
 - ¿De dónde vendrá la productividad?
 - ¿Cómo podemos garantizar que las empresas impulsen el progreso y creen nuevas oportunidades?
- Porque debemos recordar un punto básico: la prosperidad es la base de un orden global estable y es el mejor antídoto frente a las tensiones geopolíticas.
- Nuestro enfoque para generar crecimiento nace de la era de la globalización. Al mirar hacia el futuro, debemos pensar cómo nosotros -el sector financiero- ayudaremos a generar crecimiento en un mundo diferente. Hoy queremos plantear algunas preguntas para tratar de encontrar soluciones:
 - ¿Cómo será un sistema financiero global estable y saludable en un mundo en el que la cooperación reguladora ha retrocedido desde el punto álgido de principios de la década de 2010?
 - ¿Qué papel desempeñarán en este mundo los nuevos sistemas de pago, las criptomonedas y los *Central Bank Digital Currencies*?
 - ¿Cómo podemos forjar un enfoque coordinado para el cambio climático, dado que muchos estados consideran que elegir la neutralidad en carbono supone una desventaja económica?

- ¿Cómo solucionamos los cuellos de botella en las cadenas de producción, luchamos contra la inflación, reparamos los daños causados por el coronavirus y nos preparamos para la próxima pandemia, todo ello en un panorama político mundial cambiante?

3/ ¿Cómo crecer?

- Déjenme sugerir algunas respuestas.
- En primer lugar, no deberíamos dejarnos llevar por el pesimismo. Algunos afirman que “nos estamos ante un apocalipsis climático irreversible”. Bueno, sería así si no hiciésemos nada. Otros dicen: “Nuestros hijos van a vivir peor que las generaciones precedentes”. ¿Por qué? Hemos superado otras crisis con anterioridad y lo haremos de nuevo. Pero –y esta es la clave– necesitamos un plan claro para hacerlo.
- Y esto me lleva a mi segundo punto. Hace falta un plan para desarrollar las habilidades que necesitamos e invertir en I+D; un plan para la transición verde y un plan para la digitalización.
- La educación, las habilidades y el I+D son claves.
- Necesitamos resetear nuestro enfoque para reflejar las necesidades de este siglo, no del anterior. De esta forma, la próxima generación podrá prosperar en un mundo verde y digital.
- Un mundo en el que muchas naciones verán reducir su población en edad de trabajar y tendrán que sostener una creciente población envejecida.
- La prosperidad de estas naciones dependerá de las habilidades y la creatividad de su fuerza laboral, su capacidad para investigar, innovar y crear.
- Poner el foco en las habilidades y la educación puede ayudar a enderezar el preocupante descenso del ritmo de la inversión que hemos visto en las últimas décadas: estamos invirtiendo menos mientras consumimos más.
- Y es necesario un nuevo enfoque para abordar el reto del cambio climático, para el que necesitamos innovación, mejores datos, investigación y una fuerza laboral con las habilidades necesarias para transformar nuestras economías.

4/ La necesidad de un crecimiento verde

- Necesitamos también un plan para hacer esta transición. Tenemos que acelerar la transición ecológica como lo que es: una gran oportunidad, no solo un procedimiento contable.

- Debemos acelerar el progreso hacia una economía más verde y aquí la financiación tiene un papel clave en el apoyo a países, empresas y personas.
- Podemos ayudar a liberar más inversión. Hay mucho capital listo para ser desplegado, pero para liberar ese capital los inversores necesitan confianza y seguridad.
- Es por ello que los gobiernos deben establecer planes de transición para que sus economías sean neutras en carbono. Estos planes deben reflejar que los gobiernos están poniendo todas las herramientas que tienen a su alcance para trabajar en la descarbonización y el fomento de la inversión en activos verdes. Políticas fiscales, legislación necesaria para planificar, políticas nacionales de infraestructuras, modelos de mercado para incentivar la inversión en nuevas tecnologías, etc. La lista es larga.
- Y estos planes son necesarios por otra razón más inmediata. La transición depende del crecimiento, y el crecimiento precisa de fuentes de energía fiables y asequibles. Y en este momento, esto significa combustibles fósiles, especialmente gas, que Europa necesita en mayor medida para cubrir el vacío creado por la invasión rusa de Ucrania.
- Por lo tanto, si necesitamos utilizar más combustibles fósiles a corto plazo o invertir en nuevas infraestructuras de gas para asegurar la independencia de Rusia, es clave tener planes de transición que nos sirvan de guía en el camino hacia una economía neutra en carbono.

5/ La necesidad de crecimiento digital

- La misma mentalidad se aplica a la digitalización. Hemos visto cómo la tecnología digital también ofrece grandes oportunidades de crecimiento, pero solo hemos visto la base de lo que puede ser todo su potencial.
- Con cualquier nueva tecnología surgen nuevos riesgos. Nuestra tarea es sopesar los riesgos frente a las oportunidades y beneficios que la digitalización puede aportar.
- ¿Cómo podemos aprovechar su potencial y utilizar los datos para dar más crédito a más personas con menos riesgo? Open data y Open banking son dos caras de la misma moneda. ¿Cómo podemos crear marcos regulatorios en los que pueda florecer la innovación? ¿Cómo podemos incentivar el emprendimiento y la innovación, garantizando al mismo tiempo que las empresas compiten en igualdad de condiciones?
- ¿Cómo se pueden utilizar tecnologías digitales, como el blockchain y monedas programables, para reducir los costes financieros, especialmente en el lado mayorista?

Cierre

- Estas son solo algunas de las cuestiones que debatiremos hoy. Pero detrás de todas ellas subyace una observación. En un mundo fragmentado, necesitamos ser más imaginativos, más flexibles y tener visión de futuro para superar el mayor riesgo al que nos enfrentamos, que es la falta de crecimiento.
- Como en 2008, estamos en crisis. Una crisis con el telón de fondo de los gobiernos que luchan por pagar sus deudas. Esta es una crisis diferente, con retos distintos y diferentes y complicadas elecciones que hay que hacer. Se trata de una crisis que se aleja del dinero barato y la baja inflación, para pasar a tipos más altos e inflación más alta. Necesitamos enfrentarnos a la realidad.
- Deberíamos centrarnos en estos retos y en las oportunidades del futuro, y no seguir como si todavía estuviéramos atascados en el mundo anterior a la crisis financiera de 2008. Eso fue hace 14 años. Era un mundo diferente, cuando nos enfrentábamos a riesgos diferentes.
- A medida que los riesgos cambian, las normas deben cambiar. La regulación no es un fin en sí mismo, ni está escrita en piedra. Es algo que tiene que evolucionar, realizado por las personas para gestionar los riesgos a los que se enfrentan.
- Así que ¿no deberíamos pensar cuáles son las reglas que necesitamos para que Europa sea una historia de éxito en los próximos 14 años? ¿Una Europa que sea más verde, digital, más competitiva y más innovadora?
- Mi petición hoy es que trabajemos juntos para asegurar que tengamos un sistema financiero estable y seguro; flexible y dinámico; y que impulse el crecimiento futuro. Porque esta es la mejor manera para apoyar el crecimiento en un mundo fragmentado.
- Con crecimiento podemos enfrentarnos a los desafíos actuales.
- Gracias a todos.